

# LOS RETOS QUE PLANTEAN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS AL SISTEMA EDUCATIVO COLOMBIANO

//Johnatan Cabria

Estudiante de Lingüística y Literatura  
Universidad de Cartagena

El sistema educativo colombiano, conformado actualmente por la educación inicial, básica, media y superior, es heredero de una larga tradición conservadora. Por años, este sistema dio prioridad a métodos de enseñanza medievales propios de la escolástica. Aun cuando la ciencia se posicionó como estándar de la modernidad y se intentó traerla al país, el sistema educativo dentro de las aulas continuó operando bajo metodologías pedagógicas tradicionales: la supremacía del libro como saber único y autorizado, la poca experimentación pedagógica, la distribución espacial en filas frente a un tablero, los castigos físicos a estudiantes, etc.

En el siglo XXI, con la emergencia de las tecnologías de la información y la comunicación, algunos países han incorporado tecnología a los procesos de enseñanza-aprendizaje. En Colombia, sin embargo, el sistema educativo y las TICS mantienen una relación compleja debido al desarrollo desigual de las regiones y la gran heterogeneidad cultural. Por esta razón, hacer un diagnóstico homogéneo del uso de las TICS en el sistema educativo colombiano resulta problemático, pues en algunas regiones el acceso a la tecnología y la interconectividad es prácticamente nulo.

Con base en lo anterior, surgen varias preguntas teniendo en cuenta la ineludible relación entre educación y tecnologías de la información en el contexto del mundo globalizado: ¿cómo desarrollar una educación que integre el nuevo *sensorium* en emergencia?, ¿Es posible aprovechar las habilidades de la población estudiantil con las tecnologías digitales para un mejoramiento decisivo en los procesos educativos? Y, por último, ¿Cómo conectar la experiencia educativa local, regional y nacional con los movimientos que luchan por un mundo más equitativo en lo tecno-económico y menos desigual en lo social?

**¿Cómo desarrollar una educación que integre el nuevo *sensorium* en emergencia?**

El auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha generado cambios importantes en nuestras sociedades. Actualmente, gracias al uso de las TICS, las personas se relacionan de manera distinta con el mundo, pues han desarrollado una nueva sensibilidad, un *sensorium*<sup>1</sup>. Debido

1 Un ejemplo de cómo se ha transformado la sensibilidad de las personas es Instagram, una red social cuya función principal es compartir imágenes y fotografías, que en muchas ocasiones crea estereotipos y modelos mentales de cómo deben ser los hombres y mujeres, llegando incluso a desarrollar en las personas la necesidad de convertirse en imágenes (Ngozi Adichie, 2019).

al aumento exponencial del desarrollo de esta sensibilidad creada por la tecnología en la población, surge el reto de integrar este *sensorium* al sistema educativo, ya que el cambio en la manera en que las personas se relacionan con el mundo ha transformado también las formas de aprender.

Para poder integrar el nuevo *sensorium* en emergencia, es decir, las nuevas sensibilidades que se desarrollan a partir de las nuevas tecnologías, es preciso hacer una revisión conceptual y comenzar a derribar los antiguos pilares que fundamentan los modelos pedagógicos tradicionales; esto es, que se considere el libro como única fuente de aprendizaje y que se crea que la nemotecnica es la mejor forma de demostrar lo aprendido. En su texto *La educación desde la comunicación* Jesús Martín Barbero (2002) manifiesta que la educación escolar mantiene un conflicto con los medios masivos de comunicación, especialmente con la televisión, debido a que la escuela empieza a competir por ser el principal espacio en el que se transmita el conocimiento. Por esta razón, el autor propone que la educación escolar sea el espacio en el que se aprenda a percibir de manera crítica los medios de comunicación (Martín-Barbero, 2002).

Una vez se derribados los paradigmas tradicionales es preciso introducir la tecnología en el aula de clase y que esta sea protagonista en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. No obstante, la presencia de dispositivos electrónicos en el aula no quiere decir que estos, por sí solos, influyan de manera positiva en el aprendizaje de los estudiantes, tal como se señala en La Propuesta de Integración de las Tecnologías de Información y Comunicación en Centros Escolares de Fe y Alegría:

Una visión ingenua suele atribuir a la computadora la capacidad de decirnos cómo se puede utilizar. Se asume que esta herramienta tiene características propias que nos obligan a hacer las cosas de una manera particular, por lo que se toma una actitud que se centra en la instalación y la dotación, mientras que el análisis del uso que se dará a estos recursos pasa a un segundo o tercer plano (Carrión, 2008, pág. 26).

En consecuencia, la introducción de las TICS en los espacios escolarizados requiere personal capacitado en el manejo de los recursos técnicos y docentes especializados en pedagogía, pues “la participación de educadores o personas expertas en la educación resulta clave para asegurar la utilidad educativa del uso de estas tecnologías” (Carrión, 2008, pág. 27).

A partir de las ideas expuestas, es posible afirmar que, para desarrollar una educación que integre el nuevo *sensorium*, es necesario repensar los paradigmas que rigen la escuela y construir un proyecto educativo que tome en cuenta las nuevas herramientas tecnológicas que ofrece el siglo XXI.

### **¿Es posible aprovechar las habilidades de la población estudiantil con las tecnologías digitales para un mejoramiento decisivo en los procesos educativos?**

Según Howard Gardner, el ser humano posee hasta siete tipos distintos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal, intrapersonal, interpersonal y naturalista. También es sabido que cada persona desarrolla unos tipos de inteligencia más que otros. En el aula de clase colombiana, algunos maestros no suelen tener en cuenta estos criterios a la hora de enseñar y evaluar, por lo que en ocasiones cometen el error de evaluar a todos sus estudiantes de la misma manera y no según las particularidades de cada uno. En ocasiones el docente también deja de lado las habilidades que los estudiantes jóvenes poseen en cuanto al mundo digital se refiere, en muchos casos por la creencia de que dichas habilidades y el aprendizaje son agua y aceite; sin embargo, dicha creencia no podría estar más lejos de la realidad. En la actualidad hay muchos casos que demuestran que el aprovechamiento de las habilidades de la población estudiantil con las tecnologías digitales es posible. Un ejemplo de cómo emplear estas habilidades para los aprendizajes, teniendo en cuenta los intereses de los estudiantes, es la inclusión de los videojuegos en la experiencia educativa, presentes en programas de software como “Mi primera encarta”, enciclopedia virtual interactiva para niños.

Siguiendo con el ejemplo de los videojuegos, Age of Empires permite el aprendizaje sobre historia de la humanidad y conecta a los usuarios con fuentes bibliográficas académicas<sup>2</sup>.

La capacidad para jugar videojuegos no es la única habilidad aprovechable de los jóvenes, también está el manejo que tienen de las redes sociales, algunas que guardan similitud con plataformas educativas como Edmodo, en la que pueden desarrollarse clases de manera virtual. Es posible también emplear las redes sociales para la interconexión entre estudiantes y docentes, en el libro anteriormente citado de Fe y Alegría, se plantea la posibilidad de que estudiantes intercambien ideas con sus pares latinoamericanos en otros países (Carrión, 2008).

Como se ha visto, existen diversas plataformas y herramientas tecnológicas que se pueden usar para aprovechar las habilidades de los estudiantes con las tecnologías de la información, para ello es fundamental que los docentes se animen a emplearlas y desarrollen actividades que posibiliten la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

### **¿Cómo conectar la experiencia educativa local, regional y nacional con los movimientos que luchan por un mundo más equitativo en lo tecno-económico, menos desigual en lo social?**

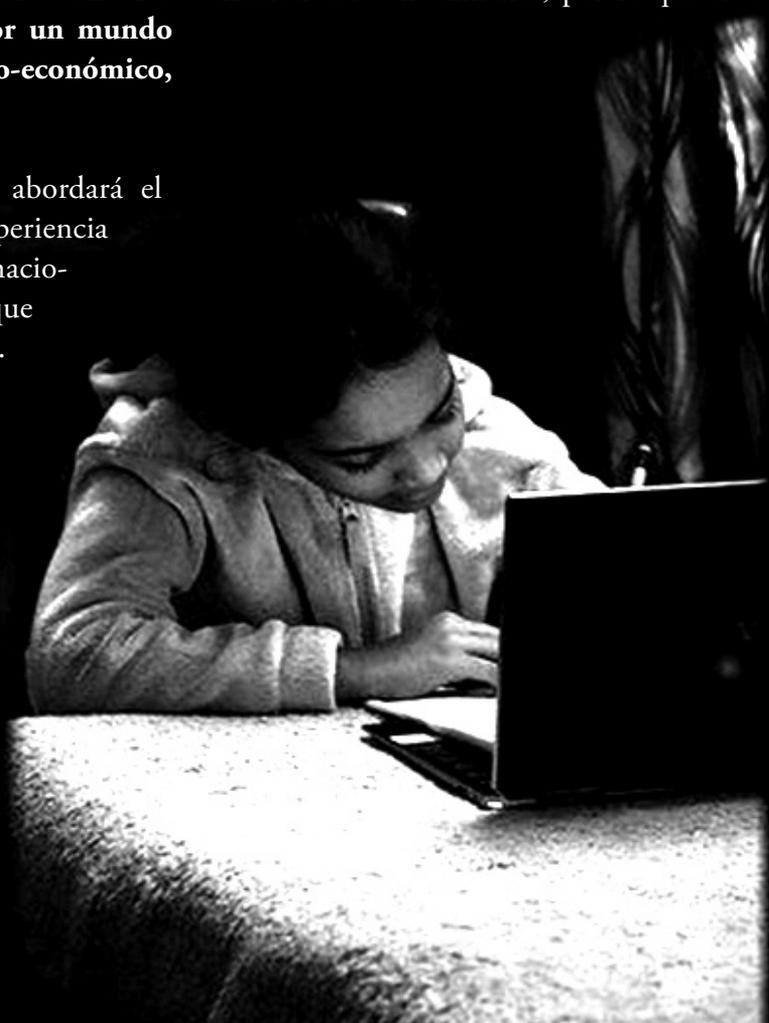
En esta última pregunta se abordará el reto de cómo conectar la experiencia educativa local regional y nacional con los movimientos que luchan contra la desigualdad. En primer lugar, en lo que refiere a las luchas por un mundo más equitativo, en lo tecno-económico la vinculación pasa sobre todo con el uso de

internet y el desarrollo de redes horizontales que les permitan a los ciudadanos romper con los monopolios del poder hegemónico interesado en que estas desigualdades se mantengan.

En algunas conferencias, el politólogo español Juan Carlos Monedero habla sobre la necesidad del uso de las redes sociales y las herramientas de la tecnología para fortalecer la comunicación popular mediante la creación de nuevos contenidos, así mismo advierte que no basta con compartir contenidos e información sino que hace falta que sean de calidad y atraigan a la población (Monedero, 2019). Por otro lado, en ocasiones, estas estrategias de contrainformación pueden ser desacertadas. Dos fenómenos a combatir que han surgido a partir de las tecnologías de la comunicación son las “Fake news” y “la post verdad”. En este panorama, la educación debe jugar un papel importante brindando herramientas que les permitan a los estudiantes asumir una postura crítica ante la abundancia de información digital y contenidos web, evitando así la no reproducción de información falsa en espacios sociales y cibernéticos.

Las redes sociales, al facilitar el acceso a la información, pueden permitir la democratización del conocimiento, por lo que si se

<sup>2</sup> Recientemente, estudiantes de la Universidad Javeriana realizaron un trabajo de grado en el que proponen que el videojuego Minecraft podría potenciar el trabajo colaborativo en niños (Yamile Castellanos, Yary Castellanos, Julio Salazar, Wilton Casas).



usa correctamente puede constituirse en una herramienta imprescindible en la lucha contra la desigualdad social. Sin embargo, para lograrlo hay que superar también las desigualdades de acceso a la red. En Colombia, los estudiantes de zonas rurales tienen un acceso limitado a las TICS con relación a los de áreas urbanas, por lo que se deben aunar esfuerzos para que esta población tenga acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación y puedan, por tanto, potenciar su conocimiento sobre el mundo y sus actividades.

A modo de conclusión, las tecnologías de la información y la comunicación posibilitaron en la población el desarrollo de una nueva sensibilidad. Ante este escenario, el sistema educativo debe aceptar el reto de transformación material, pedagógica y epistemológica que este nuevo *sensoriun* demanda e involucrar a los estudiantes, aprovechando sus habilidades, en la introducción de las TICS como nuevas herramientas de enseñanza-aprendizaje. Finalmente el sistema edu-

cativo debe reflexionar críticamente sobre su lugar en el mundo y vincularse a las luchas por la igualdad socioeconómica.

## Bibliografía

Carrión, A. (2013). *Propuesta de integración de las tecnologías de información y comunicación en centros educativos de Fe y Alegría*. Quito, Ecuador. Recuperado de [http://www.feyalegría.org/images/acrobat/libro\\_Propuesta\\_integracion\\_14799.pdf](http://www.feyalegría.org/images/acrobat/libro_Propuesta_integracion_14799.pdf)

Gardner, H. (1993). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Norma.

Señal 3 La Victoria. (8 de Junio de 2019). *Entrevista a Juan Carlos Monedero* [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=JpuWaisjWeE> 

